

## Intervención de Juan José Alonso

Debate sobre la orientación política del Gobierno correspondiente al segundo año de la XI Legislatura

26 de junio de 2025

Las legislaturas, al igual que las carreras de fondo, se dividen en puntos de control o metas volantes que permiten evaluar el rendimiento del deportista antes de llegar a meta. El primer punto de control de la presente legislatura fue el debate de investidura.

La presidenta Buruaga superó ese trámite dando un paso valiente y apostando por este Gobierno en minoría con el trabajo, el diálogo y los consensos por bandera. Por cierto, señorías de Vox, ustedes decidieron no apoyar al Gobierno del cambio cuando sorprendentemente se abstuvieron en la legislatura pasada para que Revilla fuese presidente, algo que les perseguirá toda la legislatura.

El segundo hito parlamentario de la legislatura llegó con la aprobación de los Presupuestos Generales de Cantabria para el año 2024. Unos presupuestos que pusieron en marcha la mayor bajada de impuestos de nuestra historia. Se bajaron todos los impuestos sobre los que Cantabria tiene capacidad normativa.

Después, llegó el primer Debate de Orientación Política de la legislatura y, como era previsible, se vio de manera clara cómo el Gobierno de Buruaga había puesto a Cantabria en marcha mientras los partidos de la oposición aún sangraban por la herida.

No habían asimilado que los cántabros, apostaban de manera clara por el cambio, al estar cansados de gobiernos autonómicos populistas más preocupados en vender proyectos faraónicos, que solo eran humo, que de gobernar la región.

Y, pese al apocalipsis que algunos portavoces de la oposición anunciaban, el Gobierno de Cantabria siguió trabajando con responsabilidad y los compromisos con los cántabros se fueron cumpliendo hasta llegar a la aprobación de los Presupuestos Generales de Cantabria para el año 2025. Un documento que seguía avanzando en la rebaja fiscal y que apostaba de manera clara por la Educación, la Salud y los Servicios Sociales alcanzando cifras nunca vistas en esta tierra.

Ahora, llega el segundo Debate de Orientación Política y nos encontramos con un Gobierno de Cantabria con un proyecto consolidado. Con una rebaja fiscal histórica de la que se han beneficiado todos los cántabros en la campaña de la renta de este año como hemos visto. Con un Ejecutivo que ya tiene en marcha sus proyectos de legislatura más importantes.

Y, en el ámbito parlamentario, con una oposición que no acaba de coger el ritmo a la legislatura. Tal es así, que donde antes estaba Zuloaga ahora dicen que está Casares,

aunque nadie lo ha visto por ningún sitio para confirmarlo. En el Partido Regionalista ya no hace el debate el señor Hernando, ahora lo hace la señora Fernández. Aunque en realidad, en este caso quizás sería más útil darle más tiempo al Partido Socialista ya que cada vez cuesta más diferenciarlos.

Y luego está Vox que, como les decía, no acaba de pillar el ritmo a la legislatura. Aunque tienen momentos de lucidez, no acaban de dar el paso definitivo para ser útiles a Cantabria y arrimar el hombro, que es para lo que lo cántabros les votaron.

En fin, cambio de portavoces, el regionalismo evoluciona al socialismo... y mientras la UCO registra la sede del PSOE, lo único que aporta a Cantabria la estabilidad que los ciudadanos demandan es el Gobierno de Cantabria de Buruaga y el Partido Popular.

Nada pasa por casualidad, señorías.

Miren: hoy el proyecto de Buruaga es un proyecto consolidado y lo que es más importante, los ciudadanos lo perciben como una realidad.

Por eso, toda su sobreactuación en este Parlamento está fuera de lugar y, como dato mata relato, quisiera hacer un desglose de lo que está suponiendo para Cantabria el nuevo Gobierno de la presidenta Buruaga. Un Gobierno que vino para cambiar las cosas y está cumpliendo con la palabra dada, que es el mayor valor que tenemos los que nos dedicamos a esta digna profesión, la política real, por más que ahora, los amigos del fango traten de manchar nuestro compromiso con la sociedad.

La banda del Peugeot y sus socios, por acción o por omisión, han convertido la política nacional en un espectáculo lamentable: corrupción, prostitutas pagadas con el dinero de todos, mordidas, prevaricación, colocando a sus amigas, cuando no hermanos y mujeres, en puestos hechos a medida. En un ataque nunca visto a las instituciones del Estado y especialmente a la separación de poderes que es la única garantía que tenemos los demócratas de vivir en libertad y plenitud de derechos.

Frente a esta política sanchista, de huida hacia delante, de crispar para polarizar, basada en enfrentar territorios, de ceder al chantaje separatista para permanecer un poco más en la Moncloa, en Cantabria el Gobierno del Partido Popular se puso desde el primer día a crear las bases para hacer de Cantabria una tierra de oportunidades.

Porque Cantabria es una región moderna y dinámica, preparada y abierta al mundo, a la inversión y a la colaboración público-privada, que lo tiene todo, como hemos dicho, para ser “una tierra de oportunidades”.

Nuestra gente y nuestras empresas tienen la capacidad y el talento para lograrlo y han encontrado en el proyecto del Partido Popular y la presidenta Buruaga su mejor aliado.

Este ha sido el principal empeño del Gobierno, revertir la situación de deriva en la que se encontraba Cantabria después de tantos años de Gobierno regional-socialista y establecer las bases para retener talento y favorecer la inversión.

Sin duda, la apuesta audaz por la reforma fiscal, a la que socialistas y Vox se opusieron, ha convertido a Cantabria en una comunidad autónoma más competitiva fiscalmente, teniendo en cuenta nuestra situación geográfica, junto a un territorio fiscalmente privilegiado. Por ello, esta reforma fiscal de Buruaga era una absoluta necesidad que ustedes no supieron o no quisieron ver.

Además, esta bajada masiva de impuestos en todas las figuras impositivas en las que Cantabria tiene competencia ha supuesto una mayor actividad económica que con menos impuestos, con tipos impositivos más bajos, permite recaudar más. ¿Magia? No señorías, es el resultado de un trabajo riguroso, exhaustivo y serio, sin demagogias y lo que es más importante sin poner en riesgo la prestación de nuestros servicios públicos.

Y, como les decía antes, dato mata relato.

Decían ustedes que la rebaja fiscal era poco menos que una cuestión estética. Pues miren, con la bajada de impuestos de Buruaga los cántabros, por renta de trabajo, se están ahorrando de media entre 200 y 600 euros, más todas las deducciones y bonificaciones por nacimiento de hijo, gasto de guardería, por gasto escolar, por alquiler de vivienda para jóvenes y personas con discapacidad... entre otras, que se ven notablemente reforzadas en los casos de que sean residentes en municipios en riesgo de despoblamiento.

Como ven, a diferencia de los gobiernos regional-socialistas de legislaturas pasadas que se oponían a bajar los impuestos, llegando incluso a cesar a su consejera de Economía por sugerirlo, el Gobierno de Buruaga lo está haciendo desde el minuto uno de la legislatura. Y, además, está consiguiendo recaudar más porque se dinamiza la economía, se atraen nuevas inversiones y compensamos la inflación.

Y la economía de Cantabria va bien pese a que estamos trabajando con un solo motor. Podría ir mejor, pero el Gobierno de España ni está, ni se le espera. Está a otras cosas: a Koldo, a Cerdán, a Ábalos, a las amigas de estos tres defensores del feminismo, a la fontanería de Leire, al hermano y a la mujer de Sánchez... en fin, a aguantar a flote entre tanta corrupción. Pero a lo que no está es a trabajar por Cantabria.

Los socialistas de Cantabria sacan pecho ahora porque nos dan tres millones menos de lo anunciado, con las entregas a cuenta y además con siete meses de retraso. 22 millones al mes que no pagaban a Cantabria, que lo tenía algún ministro socialista, vaya usted a saber para qué o quién, y que hemos tenido que adelantar con el dinero de todos los cántabros. Menos mal que el Gobierno de Cantabria sabe gestionar y lo hemos podido solventar con recursos propios mientras que Sánchez y su banda engordan sus cuentas a costa del dinero de los cántabros.

Y donde tampoco podemos contar con el Gobierno de España es con el nuevo modelo de financiación autonómica.

Aquí pido a todos los grupos de este Parlamento que se alejen de intereses partidistas, se pongan al servicio de los cántabros y vayamos todos de la mano para evitar que la entrega

del sanchismo a los separatistas perjudique a Cantabria.

De esta manera, la postura del Gobierno de Cantabria es firme. Para avanzar en la reforma del sistema autonómico debemos partir de la multilateralidad, apartándonos de negociaciones particulares entre el Gobierno de España y sus socios separatistas, como principio básico y se debe tener en cuenta el coste efectivo de los servicios, el mantenimiento del actual estatus quo y el principio constitucional de igualdad territorial. Solo dentro de este marco es legítimo que cada comunidad defienda sus intereses particulares, pero siempre en pro de la igualdad entre territorios.

Del PSOE de Cantabria no esperamos ni una crítica a Sánchez, son sus más leales servidores, pero del regionalismo... su silencio cómplice es lamentable. Ni una crítica a la actitud de separatistas y sus negocios con Sánchez. Y se permite la nueva candidata del PRC, hoy portavoz en este debate, criticar a la presidenta del Gobierno de Cantabria en un asunto como es la financiación autonómica donde su cantabrisimo, señora Fernández, lo deja de lado para no criticar a Pedro Sánchez.

Y, señorías, tres cuartas partes de lo mismo pasa con el asunto de la condonación de la deuda y el trilerismo político de Sánchez. El líder de la banda del Peugeot. Este es otro reto para Cantabria en el que les pido altura de miras.

El timo de Sánchez con la condonación de la deuda es la evidencia de la entrega de la dignidad política a cambio de permanecer en la Moncloa. Ahora hemos sabido, lo mismo que vamos sabiendo otras cosas gracias a la UCO, que la condonación de los 17.000 millones a Cataluña era una exigencia de ERC para la investidura de Sánchez.

Descubierta la trampa, los expertos del fango se inventan la condonación de la deuda intentando engañarnos. El nuevo regionalismo mordió el anzuelo, o se dejó engañar, y salió con aquello de a nadie le amarga un dulce. Un caramelo envenenado para los cántabros puesto que las deudas no desaparecen.

La propuesta de condonarnos 809 millones de euros a los cántabros supone que la deuda que nos condonan como cántabros será de poco más de 1.300 euros por habitante. Pero como la deuda condonada a las comunidades autónomas la asume el conjunto de los españoles, es decir todos nosotros, nuestra deuda asciende a más de 1.800 euros por habitante. Es decir, que los cántabros deberemos 500 euros más con la condonación. Pero fíjense, como el negocio lo montaron los independentistas catalanes, a ellos sí les sale a cuenta porque pasan de una deuda de 2.135 por habitante a 1.800 después de la condonación, que para esto si quieren ser españoles.

Y esto es lo que al nuevo regionalismo y a los sanchistas de Cantabria les parece estupendo, ¡Menudo negocio!

Ahora, indudablemente, iríamos mejor con un Gobierno de España preocupado por Cantabria. Menos mal que los cántabros están viendo cómo el Gobierno de Buruaga demuestra cada día que otra forma de hacer política es posible.

Como ha dicho la presidenta, a la vuelta de verano tendremos aquí una batería de leyes entre ellas el Proyecto de Ley de Vivienda de Cantabria. Un texto que dará seguridad jurídica a los propietarios y que potenciará la construcción, rehabilitación y regeneración urbana. Un problema de primera magnitud que el Gobierno de Buruaga afrontó como un reto desde el minuto uno de la legislatura y que nos pone frente al espejo del fracaso de la Ley de Vivienda nacional de Pedro Sánchez.

Una ley, la de Pedro Sánchez que ha ido en dirección contraria y no ha solucionado ni uno solo de los problemas, al contrario, los está agravando todos. El precio de los alquileres sigue aumentando, los propietarios de viviendas okupadas desesperados sin solución y abandonados a su suerte, la iniquikupación campa a sus anchas y el Gobierno de España y sus socios miran para otro lado.

Tiene que ser el Gobierno de Buruaga, una vez más, quien busque soluciones frente a la inacción de Sánchez. Y si comparamos lo que hace el Gobierno de Cantabria para dinamizar el mercado de la vivienda con lo que hicieron socialistas y regionalistas, más de lo mismo. Cuatro años del último Gobierno del PSOE y el PRC: 0 viviendas. Llega el PP al Gobierno de Cantabria y 285 viviendas ya en marcha, más las que vienen.

Bono joven. En el verano de 2023 cientos de cántabros sin cobrar sus ayudas. Tenían el dinero los socialistas y regionalistas y eran incapaces de tramitarlo. Llega el PP al Gobierno de Cantabria y se ponen al día los pagos y ahora ya se abona mes a mes. Pasando de 500 a 700 euros. Como debe ser, porque estas ayudas son para gente que lo necesita y no puede esperar.

El Plan de Vivienda Asequible. El Gobierno de Buruaga pone el 70%, Europa el 30% y Pedro Sánchez 0. Otro ejemplo de lo que le preocupan los problemas de los cántabros.

Con regionalistas y socialistas en el Gobierno finalizaba la posibilidad de construir una vivienda aislada en suelo rústico. Tuvo que llegar el PP al Gobierno de Cantabria para modificar la Ley del Suelo y permitir el desarrollo de los municipios de Cantabria de manera sostenible y como un elemento importante en la lucha contra el despoblamiento.

En fin, señorías, los cántabros contamos con un Gobierno que trabaja y está centrado en las cosas que de verdad preocupan a los ciudadanos. En cambio, Pedro Sánchez sólo está preocupado por sobrevivir y aguantar un día más en la Moncloa cueste lo que cueste. Y para ello el sanchismo está dispuesto a lo que haga falta.

De hecho, ahora se agarran a ese mantra del manual de la resistencia del sanchismo de: Robamos, pero no gobierna el PP.

Prevaricamos, pero no gobierna el PP.

Pagamos prostitutas con dinero público, pero no gobierna el PP.

En definitiva, no convocan elecciones acabaría gobernando el Partido Popular.

Pero no se preocupen, la corrupción empezó con Ábalos, pero no acaba en Cerdán, así que a esta enciclopedia de la corrupción socialista todavía le faltan capítulos.

Mientras, el Gobierno de Buruaga seguirá a lo suyo. A trabajar, a dar estabilidad, a solucionar los marrones que socialistas y regionalistas dejaron en el Gobierno.

El ejemplo claro de lo que fue su gestión (o su no gestión, mejor dicho) lo estamos viendo en Salud.

16 años gobernando. Los regionalistas siempre huyendo de asumir la Consejería de Salud. Y ahora nos vienen a dar lecciones, que no soluciones. Lamentablemente lo que la oposición suele proponer en este ámbito desde la tribuna, suena más a eslóganes pancarteros, que es lo que les gusta, que a propuestas con fundamento, experiencia y capacidad de gestión demostrada.

Y, por cierto, pancarta que sólo agarran cuando van dirigidas contra el Gobierno de Cantabria. Si es por una manifestación que convocan los profesionales contra su socio Sánchez, por allí no aparecen. Como en los últimos 16 años de la Sanidad de Cantabria. El regionalismo, el de antes y el de ahora, ausentes.

Pero miren, no hay pancarta que tape las vergüenzas de la gestión regional-socialista en esta materia. Y que no se olvide la portavoz regionalista de que ustedes son responsables con el Partido Socialista en su nefasta gestión de la sanidad. ¡Ustedes presidían ese Gobierno!

Y ahora, en poco más de un año, señora Fernández, se ha convertido en una pseudo experta en gestión sanitaria. Después de que su partido ha estado en un Gobierno durante 16 años, dejando un caos sanitario que ahora de manera valiente se está revirtiendo. Da la sensación que su Máster en Salud se lo han debido de dar en la Cátedra de Begoña Gómez.

¿Quieren que hablemos del Hospital de Laredo, ese del que se acuerdan ahora y que tenían abandonado cuando gobernaban? Ustedes, desde la oposición, hablan sin saber. Dato mata relato, otra vez.

Se lo ha dicho antes la presidenta, lo dice el consejero de Salud, pero se lo repito para que no se les olvide. El año 2025 es el año con mayor número de intervenciones programadas desde 2013 en el Hospital de Laredo. En 2024 se incorporaron 37 facultativos y, de ellos, solo 2 no están trabajando en ese hospital.

Y miren, de lo que ya no habla tanto la oposición es de las listas de espera. ¿Saben cuál es la razón? Pues que el Gobierno de Buruaga cumple con sus compromisos y el plan de choque que se puso en marcha ya está dando resultados.

Los socialistas no hicieron nada, fueron incapaces de atajar el problema, y los regionalistas callaban y miraban para otro lado. Como buenos cómplices de los socialistas.

Afortunadamente, gracias al trabajo de este Gobierno, la actividad quirúrgica ha bajado en 2025 en la demora media y, también, el número de pacientes que esperan. El número de pacientes en lista de espera quirúrgica ha pasado de 20.099 en septiembre de 2023 a 15.178 en mayo de 2025. Un 32,4% menos.



Y sigamos hablando de la Sanidad de Cantabria. Hablemos de centros de salud y consultorios rurales. Los socialistas y los regionalistas los tenían abandonados, no invirtieron ni un euro y estaban en unas condiciones lamentables. Ahora vienen aquí a dar lecciones, tengan un poco más de vergüenza señorías.

¿Les tengo que recordar cómo nos encontramos el Centro de Salud del Barrio Covadonga en Torrelavega? ¿O el de Reinosa? ¿O el de Piélagos? Cayéndose a trozos, literalmente. Una vergüenza señorías.

Y, como siempre, los socialistas incapaces de solucionar nada y los regionalistas callados, siendo responsables de esta nefasta gestión socialista. Una vez más tuvo que llegar el Gobierno de Buruaga a gestionar, a solucionar sus marrones, a dar un impulso a las infraestructuras sanitarias que ustedes tenían abandonadas.

Y señorías, dejen de mentir otra vez. El Gobierno de Cantabria mantiene todos los consultorios rurales abiertos y además plantea alternativas de transporte, las cuales ustedes no paran de intentar boicotear llamando a sus alcaldes.

Acuérdense, aunque sé que les molesta: con ustedes 27 consultorios rurales cerrados; con Buruaga ninguno.

En fin, señorías, estos son los hechos. Esto es lo que está haciendo el Gobierno de Buruaga para solucionar sus chapuzas en Sanidad. Ustedes deberían saberlo e incluso arrimar el hombro si tuviesen intención.

Pero claro, es mejor ser diputados pancarteros porque da mucho menos trabajo y nos encanta salir en las fotos. Ir al fondo del asunto y, por ejemplo, reclamar al Gobierno de España que solucione el problema de la falta de médicos, que es única y exclusivamente responsabilidad de Sánchez, para otro día.

Pero claro, a buen sitio hemos ido a dar. Llamas ahora al Gobierno de España para reclamar los médicos y no te cogen el teléfono por si es la UCO para hacer otro registro o el juez con una citación judicial. Por eso está preocupado el Gobierno de España. ¿O piensan ustedes que lo que le preocupa ahora es solucionar el problema de los médicos que reclaman todas las comunidades de España? En absoluto.

¿Y saben que es lo peor de todo? Que, en esto, como en todo, cuando estuvieron en el Gobierno de Cantabria ustedes no hicieron nada. Callaban. Los socialistas al selfie, a aplaudir a Sánchez. Y los regionalistas, ya saben, callados como buenos cómplices. Su tarea es la de servir y proteger. Al PSOE, claro. No a Cantabria ni a los cántabros.

Ahora bien, si hay en un ámbito en el que en la pasada legislatura los regionalistas fueron aún más cómplices de los socialistas fue en el medio rural.

Nunca un Gobierno de España había tratado tan mal a nuestro sector primario. Un sector estratégico para Cantabria y que forma parte de nuestra esencia. Sánchez y los suyos están

empeñados en castigar a los ganaderos y lo han intentado de todas las formas posibles.

El lobo es el mayor ejemplo de esta fijación en castigar al medio rural. Con un Gobierno regional-socialista en Cantabria, Sánchez decidió proteger al lobo a costa de sacrificar la ganadería extensiva de Cantabria. ¿Y que hicieron sus señorías regionalistas? Mucho ruido, mucha sobre actuación, pero a la hora de la verdad, nada de nada. Sentadito en el Consejo de Gobierno con sus socios socialistas y tragando con todo lo que decía Sánchez.

Ha tenido que llegar el Partido Popular al Gobierno de Cantabria con Buruaga y como se comprometió, desde el primer momento, trabajar incansablemente para aprovechar todos nuestros recursos parlamentarios, tanto en el Congreso de los Diputados como en el Senado, como en el Parlamento Europeo para lograr la exclusión del lobo del LESPRES.

Y, señorías regionalistas, ustedes que tanto critican a los partidos nacionales ¿a que fue el diputado Blanco al Congreso de los Diputados? Pues fue usted a aplaudir lo que había conseguido el PP, y los ganaderos saben quién lo ha logrado.

Después, gracias a lo conseguido por el PP, la consejera Susinos no perdió ni un segundo y pública un BOC extraordinario que establece el cupo de extracciones en base a criterios científicos y técnicos para garantizar el correcto control poblacional.

Y aquí, a los ecologistas de salón, les decimos que hay que buscar el correcto equilibrio y que lo hacemos con la ley en la mano como ya se ha reconocido en diferentes instancias judiciales.

Y siguiendo con el medio rural, si antes hablábamos de la desastrosa gestión socialista en Sanidad ahora podemos hacerlo de la gestión regionalista en Medio Rural.

El ejemplo de cómo trabajaban es lo que hicieron con la PAC. Aprobaron una PAC deprisa y corriendo, sin contar con el sector, porque se acercaban las elecciones. Una PAC más compleja, con más obligaciones medioambientales y burocráticas (que se suman a la burocracia que ya tienen por otras cuestiones los ganaderos), una PAC con menos dinero. El sector les avisó, pero no les hicieron ni caso. No tenían tiempo, llegaban las elecciones y todo eran prisas.

Pues una vez más, frente a su desgobierno y a su política electoralista, Buruaga firmó en abril 2024 un acuerdo con el sector primario que es histórico en esta región.

Pero, señorías de la oposición: donde clarísimamente suspendieron ustedes es en el ámbito educativo.

El Gobierno de Buruaga ha conseguido superar con nota los retos a los que se viene enfrentando desde julio de 2023. No hablo de superar sus notas; eso era fácil. Hablo de hacer frente con muy buena nota a los grandes desafíos que presenta nuestro modelo educativo para que siga siendo un sistema referente en el resto de España.

Ustedes hoy cogen con fuerza y bastante poco gusto la bandera de los sueldos de los



docentes, mientras que en sus años de Gobierno no hicieron absolutamente nada. Bueno, eso y que tampoco apretaban tanto como hoy las entidades sindicales... No quiero pensar que es por cuestiones políticas. El caso es que cero euros les subieron ustedes, frente a un consolidado de hasta 338 euros que es lo que pone sobre la mesa este Gobierno del PP. Esto es bastante difícil de entender...

Se han firmado ya dos importantísimos acuerdos en el ámbito educativo, mientras que no hubo ninguno sustancial en sus años de gestión: sustitución parcial de la jornada lectiva para docentes mayores de 55 años e implantación de la pareja pedagógica en las aulas de escolarización temprana.

Este Gobierno ya ha aprobado la bajada de la ratio en segundo y tercero de primaria a 20 alumnos por aula. Sólo llevamos la mitad de la legislatura. Los socialistas entre 2015 y 2019 no bajaron más que los brazos para no hacer nada. Y el PRC en 4 años sólo la bajó en primero de primaria. Un curso tocaron ustedes en ocho años de gestión. El PP dos en dos años de gestión.

Tampoco aprobaron en cuanto a la Formación Profesional, y si no que se lo pregunten a los 2.000 nuevos alumnos que ya están matriculando para el próximo curso gracias a las nuevas plazas ofertadas por el Gobierno. Hoy en Cantabria somos referencia por lo bueno, con un nuevo mapa de la FP que conecta de forma efectiva la empresa con los centros, en una oferta que abarca ya 24 de las 26 familias profesionales que existen en España.

Zuloaga y los socialistas se estuvieron riendo de la Universidad de Cantabria 8 años, prometiendo un marco de estabilidad financiera para la entidad, buque insignia de nuestra región, que nunca llegó. Ha sido la presidenta Buruaga la que, cumpliendo su palabra una vez más, ha firmado el mayor Contrato-Programa de la historia. Más de 310 millones en 3 años o lo que es lo mismo: de entrada, un 20% más de lo que consignaron ustedes en 2023.

Así que yo sólo espero que este verano se apliquen de verdad. Que aparte de pasearse por todas las fiestas y romerías de la región hablando mal de Cantabria (porque hablar mal de un Gobierno con el que esta región va exponencialmente mejor según todos los indicadores, es a fin de cuentas hablar mal de Cantabria), se dediquen a analizar en detalle todo aquello sustancial en lo que estamos avanzando y se empapen de ello.

Y, como les vengo diciendo, lo que también está fallando es la implicación del Gobierno de España que deja muchísimo que desear. Cantabria es una nave con dos motores, pero sólo funciona uno, el de Buruaga.

Al igual que con las grandes infraestructuras de comunicaciones que están pendientes y en las que Gobierno de España dilata y alarga los plazos todo lo que puede, un hecho que lastra nuestra competitividad, en el ámbito industrial, también tiene mucho que cumplir con Cantabria.

El apagón de Sánchez en materia energética perjudica a toda España, pero especialmente a Cantabria. Las electrointensivas en Cantabria pagan más del doble que Francia y el triple que Alemania por las políticas sanchistas. Subastas de cogeneración sine die, retrasos en

la obra de Aguayo, no invierten en la red de transporte y distribución energética, siguen sin planificación eléctrica con lo que ello supone para la industria... ¿Qué opinan de todo esto los socialistas? ¿Qué dicen los regionalistas de esta nefasta gestión energética del Gobierno de España? Todos callados.

Pues miren, frente a esto en Cantabria tenemos un Gobierno responsable que trabaja. El Gobierno de Buruaga ha solucionado la situación de la intermodal de La Pasiega que ustedes habían dejado en el aire, por no decir que, al más puro estilo regional socialista, con anuncios, pero sin papeles.

Y en La Pasiega quien debiera reflexionar es Vox. La Pasiega y su intermodal, son un proyecto vital para el desarrollo económico e industrial de Cantabria, no pongan tantos peros a todo, por el simple hecho de querer ser la voz discordante de este Parlamento.

A ustedes los cántabros les votaron para ser útiles y arrimar el hombro. Esta legislatura sólo lo han hecho en una ocasión que fue con la Ley de Simplificación Administrativa. Aquí fueron responsables porque sabían de la importancia de esta ley para los cántabros y para atraer grandes inversiones. Y ahí, cumplieron. Ahora, que no se quede en flor de un día. Súmense al apoyo de La Pasiega ya que es un proyecto estratégico para Cantabria.

Por qué miren, en apenas dos años de gobierno se han tomado una serie de medidas estructurales que están permitiendo atraer inversión y crear empleo: menos impuestos, menos burocracia, la declaración de proyectos estratégicos... Esto se llama trabajar y tomar decisiones, no ver la vida pasar como pasaba con los gobiernos anteriores.

Por eso, porque hoy somos una comunidad que genera confianza, estabilidad y certidumbre, estamos consiguiendo ser atractivos para que las grandes empresas apuesten por Cantabria. Hemos pasado de la noche al día.

El Proyecto Altamira es fruto de todo ese trabajo. Nada pasa por casualidad. Estamos ante una oportunidad histórica. Y aún con todo, todavía hemos tenido que escuchar a los partidos de la oposición criticarlo. ¿Saben que es lo que pasa? Que los regionalistas y los socialistas cuando gobernaban estaban acostumbrados a otra cosa.

Ustedes eran más de vender humo. Esto no es como su Ciudad del Cine, esto no es como su parque acuático del cuaternario en Sierrallana y como todos esos proyectos que vendían a bombo y platillo cuando se acercaban las elecciones y luego se quedaban en un bluf.

Aquí, en el Proyecto Altamira, hay una empresa seria, con un compromiso real, con una inversión de capital privado, ya se han comprado los terrenos... eso es lo que les molesta. Su incapacidad para atraer este tipo de proyectos cuando gobernaban.

Y hablando de cosas que les duelen, aunque es verdad que esto lo sufren en silencio porque no quieren ni mencionarlo, me quiero detener en las cifras de empleo.

Cantabria es referencia nacional. Lideramos el descenso de paro del país. En mayo tuvimos el mejor dato de paro de los últimos 17 años.

Y, quedando aún mucho por hacer y en ello está el Gobierno de Cantabria, también en mayo tuvimos el menor número de mujeres paradas de los últimos 16 años y el menor número de jóvenes parados de la historia en un mes de mayo. 2024 fue un año récord, mayor número de afiliados de la serie histórica en Cantabria.

Y estos datos me gusta repetirlos porque la oposición de esto no habla. No les interesa. Como tampoco les interesa hablar de la Justicia de Cantabria.

Mientras el Gobierno de España se dedica a atacar a los jueces. Mientras Sánchez encarga a su equipo de fontaneros buscar trapos sucios de los jueces para denigrar su labor. Mientras el sanchismo tiene sentado en el banquillo de los acusados al Fiscal General del Estado. Mientras el Gobierno de España se dedica a difamar a los profesionales de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado. En definitiva, mientras Sánchez y su banda se dedican a perseguir a los jueces y obstaculizar la labor de la justicia por el hecho de destapar su corrupción. Mientras todo eso está pasando a nivel nacional, el Gobierno de Buruaga en Cantabria apuesta de manera clara y decidida por dotar de medios personales y materiales a los profesionales de la Justicia a través de la firma del primer Pacto por la Justicia de Cantabria. Un pacto que ya está desplegando sus efectos y que lo hubiese hecho todavía más rápido si hubiésemos contado con la colaboración del Gobierno de España.

En fin, señorías, afortunadamente para todos los cántabros el panorama apocalíptico que se dedica a promocionar la oposición nada tiene que ver con la realidad. El sectarismo del Partido Socialista, el nuevo regionalismo que cada día cuesta más diferenciar del socialismo, y Vox, que no sabemos si va o viene en función de lo que dicte Abascal.

Mirando por Cantabria solo está el Partido Popular con la presidenta Buruaga a la cabeza.

Un Gobierno en solitario desde hace dos años que ha sabido frenar el declive y la deriva a la que habían condenado a Cantabria los 16 años de regional-socialismo y que, pese a las zancadillas constantes del Gobierno de Sánchez, ha sabido enderezar el rumbo y establecer las bases para crear una Cantabria de oportunidades en la que nuestros jóvenes no se tengan que marchar para desarrollar su proyecto de vida. Una Cantabria atractiva para los inversores que son generadores de empleo y riqueza para esta región. Una comunidad confiable, estable, tranquila, serena y que cumple con la palabra dada.

Y de verdad, a los partidos de la oposición les pido que reflexionen. Aprovechen su segundo turno para proponer, para construir, para arrimar el hombro. No caigan de nuevo en el populismo y la demagogia que no le conviene a nadie. Si no al contrario, que hace mucho daño a Cantabria.

Muchas gracias.